

Tzoⁿ 'tzíkindyi jñò ndá

Tzjóⁿ Noà yo jñò tzko

● Diccionario amuzgo-español
el amuzgo de San Pedro
Amuzgos, Oaxaca

L. Fermín Tapia García

ciesas
[leɲyua-jes]



Índice

<i>Presentación</i>	9
Los sonidos y la ortografía del amuzgo	10
Orden alfabético	16
El artículo lexicográfico	17
La entrada	17
La indicación del tono	19
La clase gramatical	19
La introducción de la entrada en castellano	24
La información sobre la flexión	26
Ejemplos de uso	27
<i>Abreviaturas</i>	29
A	33
B.....	33
CH	44
D	52
E.....	52
Ë.....	53
I.....	53
J.....	53
K	65
L.....	92
M	94
N.....	97
Ñ.....	198

O	201
Ö	201
P	202
R	203
S	203
T	208
U	267
X	267
Y	273
'	276

<i>Bibliografia</i>	283
---------------------------	-----



Presentación

El amuzgo es una de las lenguas indígenas mexicanas. Se habla en los estados de Guerrero y Oaxaca en el sur del país. Se considera que existen aproximadamente 30 000 hablantes de esta lengua en todo el país. En Guerrero los amuzgos se localizan en los municipios de Xochixtlahuaca, Tlacoachixtlahuaca y Ometepec, mientras que en Oaxaca ocupan los municipios de Santa María Ipalapa y San Pedro Amuzgos.¹

En este diccionario presentamos los vocablos de la variante dialectal de San Pedro Amuzgos, distrito de Putla, Oaxaca. Este municipio se encuentra ubicado sobre la carretera costera Pérez Gazga, a 60 km al sur de la ciudad de Putla y a 40 al norte de Pinotepa Nacional.

San Pedro Amuzgos se compone de aproximadamente 11 000 habitantes, de los cuales el 90% son indígenas y el 10% ladinos. Por el alto índice de población indígena en esta comunidad, nos dimos a la tarea de elaborar este diccionario en donde el lector encontrará primero la palabra escrita en amuzgo y después su correspondiente traducción al español, con la intención de que el material pueda serle útil no sólo a los hablantes de esta lengua indígena sino también a cualquier persona interesada en el estudio o conocimiento del amuzgo.

Elaborarlo fue un placer y orgullo para poder contar con un diccionario escrito de nuestra lengua materna, en donde se muestra la figura léxica del idioma. Esperamos que también pueda servir de estímulo para que los hablantes se interesen por la escritura de la lengua porque estamos seguros de que la comunicación escrita sería entre los amuzgos más eficaz si se hiciera por completo en su propio código instructivo.

Durante la elaboración de este que es el primer diccionario del amuzgo hemos participado en varios seminarios y talleres con los interesados en la escritura de esta lengua, principalmente los maestros bilingües y algunos miembros de la comunidad. En lo que aquí presentamos hemos tomado en cuenta los diversos puntos de vista expresados en esas reuniones.

¹ Sobre los amuzgos de San Pedro Amuzgos se puede consultar los libros de Andrés Fernández Gatica y de Walter Egli, citados en la bibliografía.

El presente diccionario se compone de alrededor de 4 600 palabras. Hay sustantivos, adjetivos, adverbios, verbos y palabras de otros tipos. Cabe señalar que en este diccionario se incluye también una buena cantidad de préstamos —tomados de otras lenguas, como el castellano y el mixteco— que se han incorporado al inventario léxico del amuzgo. Se han incluido por ser palabras de uso constante de los hablantes. También se encontrarán algunos neologismos, es decir, palabras y frases en amuzgo para conceptos que en la actualidad se expresan por medio de préstamos del castellano. También es importante señalar que aunque hayamos intentado incluir el mayor número de palabras, habrá algunas que se nos hayan escapado. Invitamos a nuestros lectores a que nos indiquen las palabras no incluidas para hacerlo en una futura edición de este diccionario.

Los sonidos y la ortografía del amuzgo

El alfabeto que se emplea en este diccionario es práctico y consta de 35 grafías, de las cuales 23 son consonantes y 12 vocales. Las consonantes son: *b, ch, d, dy, g, j, k, kw, l, m, n, ñ, p, r, rr, s, t, ty, tz, w, x, y, (‘)*. Hay siete vocales orales y cinco nasales. Las vocales orales son: *a, e (ei), ë, i, o (ou), ö, u*. Las vocales nasales son: *aⁿ, eⁿ (iⁿ, eiⁿ), ëⁿ, oⁿ (ouⁿ), öⁿ*.

Es importante tener en cuenta que estas grafías no necesariamente representan los mismos sonidos que en español. Cada lengua tiene su propio acervo de sonidos y el amuzgo no es diferente en este aspecto.

Algunas de estas grafías tienen una pronunciación similar a sus correspondientes en castellano. De las consonantes, *b, ch, d, g, k, l, m, n, p, s, t, w, y* se pronuncian aproximadamente como en el castellano, así como las vocales *a, e, i, o, u*. Sin embargo, las otras grafías requieren de una explicación adicional.

Las grafías *dy, ty* y *ñ* representan sonidos especiales del amuzgo que son parecidos a la *d*, la *t* y la *n*, respectivamente, pero que se pronuncian con la lengua un poco más atrás en la boca y con los labios cuadrados.

La *j* tiene una pronunciación más suave que en el castellano, muy parecida a la *h* del inglés.

La *kw* es muy parecida a la *cu* del español, sin embargo, la *kw* más una vocal es distinta de la *ku* más una vocal. Es decir, en el amuzgo hay que distinguir entre *kue'* (53) "que se salga (hablando de la cosecha)" y *kwe'* (53), "que te vistas".

La *r* es una vibrante simple y la *rr* una vibrante múltiple, al igual que en el español. Sin embargo, en el amuzgo se debe hacer esta distinción también al principio de

la palabra. Así, *re* (5), "compa", "amigo" se pronuncia con una vibrante simple mientras *rrê* (31) se pronuncia con una vibrante múltiple.

La *tz* se pronuncia mediante la combinación de *t* y *z*. La misma grafía, con una pronunciación parecida, se encuentra en el castellano en algunos nombres tomados de lenguas indígenas como *quetzal*, *Huitzilopochtli*, *Tzintzuntzan*, *Azcapotzalco*, *Chichén Itzá*. En el amuzgo, tenemos ejemplos como *tza*, "lengua", *tzaⁿ*, "hilo", y *tzaⁿ*, "cera".

La *x* se pronuncia como la *x* del portugués, la *sh* del inglés, la *ch* del francés y la *sch* del alemán. Se encuentra en el castellano con esta misma pronunciación en pocas palabras de origen indígena, como *mexica*, *Xola* (una calle en la ciudad de México) y *Xelahú* (el apodo de Quetzaltenango, Guatemala muy conocido en el título de la canción "Luna de Xelahú"). La podemos localizar en el amuzgo en palabras como *xöchi'*, "comal", y *xoa*, "olla".

El apóstrofo (') representa un sonido conocido como *saltillo* o la *oclusiva glótica*. Su función consiste en interrumpir o cortar la corriente del aire que viene de los pulmones al emitir un sonido. En el castellano se oye este sonido a veces al final de las palabras *sí* y *no* cuando tienen una pronunciación muy cortante. También es muy frecuente en un estilo de habla de los niños cuando rearticulan las vocales de estas mismas palabras: *sí-i*, *nó-o*. No es un sonido muy conocido en las lenguas europeas, pero se encuentra en muchas de las lenguas de México, como el mixteco y el maya. Es muy frecuente en el amuzgo en palabras como 'òⁿ "cinco", 'ndyó "boca", s'à "guapo", ko'ó "se van", y chi' "luna".

Entre las vocales dos se escriben con diéresis, la *ë* y la *ö*. La *ë* se diferencia de la *e* porque en su articulación la boca se abre más que para la pronunciación de la *e* normal. Lo mismo sucede con la *ö*, que se distingue de la *o* normal en el grado de apertura de la cavidad oral. Así, en nuestra lengua debemos distinguir entre las vocales de *tye* (34) "sacerdote" y *tyë* (34), "arrancamos (inclusivo)" de un lado y entre las vocales finales de *tonko* (3.34), "su roza (de ellos)" y *tonkö* (3.34), "nos casamos" del otro. Otros ejemplos de *ë* son los siguientes: *të* "fruta", *të'* "collar", *t'ë* "flaco", *kindë* "completo", *kísë* "sapo". En lo que respecta a la *ö* podemos dar los siguientes ejemplos: *tz'ö* "bejuco", *ch'ö* "nos pegaron", *chö'kö* "tlacuache", *tö'*, "fruta podrida".

Además de las siete vocales orales, el amuzgo tiene también cinco vocales nasalizadas. Es decir, cuando se pronuncian, la corriente de aire que produce la voz sale tanto de la nariz como de la boca. El castellano no tiene vocales de este tipo pero son muy conocidas en lenguas como el portugués, el francés y el mixteco. Para indicar que una vocal es nasalizada, colocamos una *n* voladita después de ella. Así, *aⁿ* es

una vocal como la *a*, pero con una articulación nasalizada, y así para las demás vocales. Decimos que sólo hay cinco vocales nasalizadas porque la diferencia entre *iⁿ* y *eⁿ* no parece ser importante. Donde algunas personas escriben *iⁿ*, otras escriben *eⁿ* y no hay pares de palabras que dependen de esta diferencia. Lo mismo se podría decir de *oⁿ* y *uⁿ*, aunque no empleamos esta última. En algunos casos se encuentra *eiⁿ* y *ouⁿ* para estas dos vocales nasalizadas, pero son simples variantes gráficas de *eⁿ* y *oⁿ*, respectivamente. Las variantes gráficas de las vocales están incluidas entre paréntesis en la lista de grafías vocálicas antes mencionada.

Inmediatamente después de las tres consonantes nasales, *m*, *n* y *ñ*, sólo se encuentran vocales nasalizadas. En algunos casos suenan menos nasalizadas y en otros más nasalizadas, pero en realidad esta diferencia no es importante. Por lo tanto, no es necesario señalar la nasalización de estas vocales, y para una mejor ortografía, no lo hacemos. Así, escribimos *na*, "totomostle", en lugar de *naⁿ*, aun cuando la vocal suena nasalizada. Lo mismo pasa cuando la consonante nasal va seguida de las dos consonantes glóticas, *j* y (*ʔ*), antes de la vocal. Por ejemplo, escribimos *m'a*, "haber", en lugar de *m'aⁿ* y *ñjé*, "delgado", en lugar de *ñjéⁿ*.

Escribimos la *n* voladita para indicar las vocales nasalizadas, así evitamos confusión con una *n* normal. De otra manera no se sabría que la palabra *kontzjě*, "se mueven", se debe interpretar como *ko + ntzjě*, pero que *tzaⁿtzjòⁿ*, "sueño", debe interpretarse como *tzaⁿ + tzjòⁿ*. Al final de palabra este uso de la *n* voladita es de poca importancia puesto que cualquier *n* final se debe interpretar como una señal de una vocal nasalizada. En el orden alfabético del diccionario, la *n* voladita se toma en cuenta como si fuera una *n* normal.

Al igual que el chino, el apache, el zapoteco y otras muchas lenguas del mundo, el amuzgo es una lengua tonal. Esto quiere decir que se pueden distinguir palabras no sólo en términos de los sonidos que contienen sino también por la melodía con que se pronuncian. El amuzgo de San Pedro Amuzgos tiene en total ocho tonos distintos. Cada sílaba se pronuncia con uno de estos ocho tonos y si una sílaba se pronuncia con el tono equivocado, la palabra podría significar otra cosa o simplemente estar mal pronunciada y ser difícil de entender.²

Para poder distinguir los ocho tonos del amuzgo usamos números de la manera siguiente: el número 5 indica el tono más agudo o alto y el 1 el más grave o bajo. Se usan dos números para representar las melodías que empiezan en un nivel y cambian a otro. Por ejemplo, 35 es un tono que empieza con una tonalidad media (3) y asciende

² Para una descripción más técnica de los tonos del amuzgo, véase Smith Stark y Tapia García, 1984.